

# Importancia de los pueblos indígenas a la seguridad alimentaria actual

**Gloria Amparo Miranda Zambrano.** Profesora investigadora Universidad de Guanajuato (México)

Recibido 03/02/2024

## Resumen

El «mundo entero» vive un gran desasosiego al estar inmiscuido en la dominación de la Naturaleza sustentada en la gran inversión económica, desde el paradigma antropocéntrico neoliberal. El objetivo del presente trabajo es reconocer y abrazar epistemologías y metodologías alternativas, entre ellas validar las contribuciones de los pueblos indígenas (PI) como protagonistas de la sustentabilidad y soberanía alimentaria. La investigación es de corte documental y la reflexión personal de más de 20 años de labor junto a los PI en Mesoamérica y los Andes.

Valorar dichas contribuciones, es centrarse en sus acervos y corpus cognoscitivos, antes que sea tarde. Son los sabios guardianes de la sustentabilidad biocultural de la Naturaleza y la Vida. Se concluye principalmente que son quienes conocen las claves, llaves y secretos que dan respuesta al reto de estelarizar la sustentabilidad y seguridad alimentaria global, que tanto persigue la humanidad. La sociedad en general y en particular las instancias oficiales, formativas, políticas, corporativas, industriales, de extensión y académicas, deben distinguir a estos actores sociales que soportan hoy la seguridad alimentaria mundial. El hallazgo principal cual severa advertencia, es que al «desaparecer» estaríamos ante un fenómeno descomunal de inseguridad alimentaria mundial.

**Palabras clave:** seguridad alimentaria, pueblos indígenas, conocimiento tradicional.

## Abstract

### Importance of Indigenous Peoples to today's food security

The «whole world» is experiencing great unrest as it is involved in the domination of Nature supported by significant economic investment from the neoliberal anthropocentric paradigm. The objective of this work is to recognize and embrace alternative epistemologies and methodologies, including validating the contributions of Indigenous peoples (IPs) as protagonists of sustainability and food sovereignty. The documentary research reflects over 20 years of work alongside IPs in Mesoamerica and the Andes.

One must focus on their collection and cognitive corpus before it is too late to value these contributions. They are the wise guardians of the biocultural sustainability of Nature and Life. It is mainly concluded that they are the ones who know the keys and secrets that respond to the challenge of leading sustainability and global food security, which humanity so pursues. Society, mainly officials, training, political, corporate, industrial, extension, and academic, must distinguish these social actors that support global food security today. As a severe warning, the main finding is that if the IPs «disappear», we will face a colossal global food insecurity phenomenon.

**Key words:** Food Security, Indigenous Peoples, Traditional Knowledge.



# Importancia de los pueblos indígenas a la seguridad alimentaria actual

**Gloria Amparo Miranda Zambrano.** Profesora investigadora Universidad de Guanajuato (México)

Recibido 03/02/2024

## § 1. Introducción

Los pueblos originarios (PO) están presentes hoy en día, debido a la milenaria adhesión a su patrimonio biocultural. Invisibilizados, excluidos, despojados -y demás apelativos-, no hacen más que resistir el desprecio e ignorancia de la sociedad mayor. Existe un desconocimiento mayúsculo de las contribuciones que hacen a la humanidad.

¿Qué paradigma sustenta la mirada de descalificación de este sector, desde dónde se construye? ¿Por qué la ciencia convencional legitima la destrucción irracional de las culturas originarias y con ello su significativa contribución a la destrucción de la Naturaleza, la humanidad y con ello la seguridad alimentaria?

El objetivo de la investigación fue evidenciar las contribuciones que hacen los PO a la seguridad alimentaria y con ello dar luces a la advertencia de que, al «desaparecer» las mismas, estaríamos ante un fenómeno descomunal de inseguridad alimentaria mundial.

El estudio es una investigación documental teórica y reflexión epistemológica de dos décadas de labor junto a PO de diferentes países, especialmente Mesoamérica y los Andes. Entre los hallazgos más significativos se devela la siguiente ignominia: el «mundo entero», está ocupado en cómo generar conocimientos, tecnologías y valores sustentables para salvar la gran encrucijada ambiental, pero desconoce e invisibiliza de manera significativa a los actores del campo como protagonistas de la sustentabilidad y soberanía alimentaria. Inclusive la FAO (otrora indiferente al sector), los reconoce actualmente «como socios estratégicos clave para reducir la pobreza y eliminar la malnutrición mundial».

Así, como principal conclusión tenemos que son quienes conocen las claves, llaves y secretos que dan respuesta al reto de estelarizar la sustentabilidad y seguridad alimentaria global.

Hoy en día, no podemos darnos el lujo académico de sólo abordarlos bajo el lente del «perfil caótico» que también encierran estos pueblos. Es momento de estudiar sus aportes, contribuciones, ventajas y sus grandezas, centrados en sus acervos y *corpus cognoscitivos*, antes que sea tarde. Son quienes «cumplen el papel de insuflar oxígeno a la moribunda modernidad, cuando reforestan y preservan sus bosques y sus territorios, acciones que no hacen más que reproducir la vida a gran escala, de ahí su importancia trascendental» (Leff, 2005).

## § 2. La mirada antropocéntrica mundial

Ante la desterritorialización a gran escala de la minería, la deforestación, saqueo del agua dulce, etc., los PO están sosteniendo una lucha intestina descomunal hoy en día en defensa de los territorios rurales y con ello los bancos de germoplasma *in situ* del mundo. Son protagonistas de la Nueva Ruralidad.

¿Por qué se legitima la destrucción irracional de las culturas originarias y con ellas su significativa contribución a la destrucción de la Naturaleza y la humanidad?

¿Cuál es la importancia coyuntural que tienen estos pueblos a la seguridad alimentaria mundial?

El planeta entero vive bajo la presión antropogénica sustentada en la racionalidad instrumental que concibe a la Naturaleza como «recurso a explotar», por ello transforma los territorios y los patrimonios naturales (Toledo, 2005; Boege, 2008; Miranda, 2011), y los convierte en espacios amenazados del sentido y ruta de la vida, para la cual se creó y está en un territorio y espacio determinado.

La humanidad y el planeta ha caído en su más ínfima e irracional amenaza y destrucción a nivel global. Todo ello se legitima cuando en los centros de educación superior, el oficialismo, la cooperación internacional, la clase gobernante y política, el empresariado, la industria y, la sociedad y cultura en general, conciben e interpretan que la realidad indígena es insuficiente y caótica. Por lo cual, es un estamento que requiere apoyo por la «orfandad y cuadro de insuficiencia que visibiliza» en el mejor

escenario, y en el peor enfrentarlos, desarticularlos, invisibilizarlos e inclusive acabar con ellos.

Es la mirada del paradigma antropocéntrico y del *Capitaloceno* que impera en el mundo sustentado en una epistemología y geopolítica del neoliberalismo depredador carente de toda aportación a la sustentabilidad del planeta y la humanidad. En este paradigma, la Naturaleza es concebida como una reserva de materias primas que hay que comprar, vender, explotar, trasladar, transformar transferir y, obtener beneficio al máximo a como dé lugar. Esperando que brinde sendos resultados económicos a la inversión. No en vano estamos ante la peor crisis biosocial que viene afrontando la humanidad.

Empero, ¿todos pervertimos nuestra Naturaleza por igual? Según las teorías del «Antropoceno y el Capitaloceno» es el 10% más rico de la población mundial quien genera el 52% de las emisiones de carbono. Siendo el 50% del sector empobrecido por el sistema económico imperante que genera sólo el 7% de las emisiones tóxicas y depredadoras acumuladas en el planeta (Toledo, 2022).

El *Antropoceno* quedó definido como una nueva era geológica en la que la acción humana (la civilización moderna e industrial) se ha convertido en una nueva fuerza capaz de alterar los mayores procesos y ciclos del planeta. Hubo que esperar el desarrollo y proliferación de una ecología política para cuestionar mediante evidencias bien documentadas, las limitaciones de esa visión. A ello contribuyeron numerosos autores que fueron develando los mecanismos de la devastación de manera crítica, donde se sostiene que corporaciones muy conocidas emitieron 63 % del total de gases de efecto invernadero (Lensilata, 2020).

Entonces, las numerosas críticas a la idea de un Antropoceno quedaron finalmente condensadas en el concepto de Capitaloceno. Por lo cual ya no es la humanidad toda por igual, la causante en general de la tremenda crisis ecológica actual sino las relaciones que el capitalismo ha construido e impuesto entre los seres humanos y entre estos y la naturaleza (Toledo, 2022). En otras palabras, hay actores sociales identificados de manera indiscutible.

Un puñado de corporaciones tiene una influencia directa o indirecta sobre el equilibrio de los océanos, la atmósfera y los mayores ecosistemas terrestres, afectando funciones claves, como la regulación del clima global. En efecto, setenta y cinco

corporativos mineros dominan la extracción de platino, paladio, cobalto, níquel, hierro, cobre, zinc, plata y oro; treinta monopolizan la producción de petróleo, gas y cemento, y diez la de papel. Trece compañías dominan la captura pesquera marina y cinco las granjas de salmón (Toledo, 2022). En su mayoría estos corporativos están ubicados en territorios en Sur del planeta, sorprendentemente donde se asientan la mayor parte de los PO.

Por su parte, E. Boege confirma que de seguir la tendencia:

[...] no sólo implica la pérdida de la biodiversidad de un país megadiverso, sino que incluye suelos, captura de agua, recursos genéticos, contaminación química y biológica de regiones completas, lo que afecta los servicios ambientales básicos para la sobrevivencia de la población de nuestro país. En este momento son enormes las amenazas de perder esta riqueza indígena, nacional y mundial de la humanidad. El país no se ha preparado ante tal reto. [Boege, 2008]

El 45 % de los ecosistemas naturales del mundo están severamente impactados y han dejado de ser funcionales. El restante 55 % sostiene los servicios ambientales para la vida del planeta. Se calcula que para 2025 la cifra anterior será sólo de 30 % (Boege, 2008). ¿Hay esperanza para perspectivas basadas en alternativas loables?

Si, y para ello, son muy importantes y decisivos los territorios indígenas. Se estima que alcanzan entre 12 y 20 % de las áreas del planeta que están bajo su administración (Toledo *et al.*, 2005)

### § 3. El ordenamiento territorial y la oferta global del Sur

De manera general, se puede advertir significativas diferencias entre el norte y sur planetario Minka (1993). Los países del hemisferio norte tienen características geográficas y climáticas poco complejas en su oferta territorial y cultural a diferencia del sur planetario (territorio de perfil plano, suelos profundos, climas extremos, menos oferta de biodiversidad y culturas, entre otros).

El Sur —por ejemplo, los Andes, Himalaya, Etiopía entre otros—, expresan un perfil territorial diferente debido a la presencia del sistema de montañas a lo largo y ancho sus territorios. Ello la hace peculiar para que su oferta ambiental sea megadiversa en fuentes de agua, flora, fauna, microorganismos del subsuelo, tipos de suelos, climas, etc. Si bien representan particularidades propias, también comparten características

semejantes. *Corpus cognoscitivos* y experiencias sobre la administración, manejo y uso de los bienes y patrimonios naturales de los sistemas montañosos, por ello es muy importante los intercambios entre la ciencia y tecnología de los países del sur, estamos haciendo referencia a la cooperación Sur-Sur (Minka, 1993)

Las montañas destacan en el mundo por brindar diferentes formas de vida vegetal, animal y otros. Son lugares donde se desarrollaron grandes culturas y centros de domesticación de los principales cultivos que hoy alimentan el mundo. Así, la cultura azteca, brinda maíz, cacahuete, aguacate, calabazas, jitomate, entre otros; la cultura Andina papa, tomate, cacao, oca, *mashua*, etc.; la cultura etíope café, trigo; la cultura india pimienta, comino, azafrán, caña de azúcar; la cultura nepalés olivo, soja o soya, té, arroz, mijo, etc. (Minka, 1993)

Entonces son centros complejos de oferta de vida, denominados también megabiobios. México, es un claro ejemplo de ello.

#### § 4. Orgullo nacional: México paraíso megadiverso

Entre las principales características geográficas y territoriales tenemos:

- 5to. Lugar entre los 12 países megadiversos del mundo.
- 10% de la biodiversidad del planeta (alberga 10% de todas las especies).
- Tiene casi todos los climas y ecosistemas del mundo
- Mayor diversidad cultural y lingüística en el mundo. Se expresa en los 68 pueblos indígenas con sus lenguas.
- Conforman el 16% de la población nacional.
- Significativa contribución de alimentos nutritivos. Banco de semillas que hoy son alimento del mundo.

#### § 5. La ignominia como realidad

El «mundo entero», ocupado en cómo generar conocimientos, tecnologías y valores sustentables para salvar la gran encrucijada ambiental y seguridad alimentaria, pero desconoce e invisibiliza a los actores del campo como protagonistas de la

sustentabilidad y soberanía alimentaria. Son quienes conocen las «llaves» y «secretos» que dan respuesta al reto planteado. No podemos darnos el lujo académico de sólo abordarlos bajo el lente de su «perfil caótico».

## § 6. Contribuciones a la sustentabilidad ambiental global

Hay alrededor de 500 millones de personas indígenas en el mundo (Oelz y Coronado, 2020), lo cual representa más del 6% de la población mundial (OIT, 2019), viven en 90 países a lo largo de siete regiones socioculturales. Hablan 4,000 idiomas de los 6,700 hablados mundialmente (UN DPI, 2018), y pertenecen a más de 5,000 pueblos en el mundo. Todos producen alimentos y semillas y además de ello dinamizan el gran ciclo y reproducción de la misma vida:

Están saliendo al encuentro en la defensa de la dinámica del torrente energético y médula de la Vida donde se manifiestan las interrelaciones (vinculados a una vasta taxonomía) entre las constelaciones, plantas, animales, hongos, rocas, aguas, suelos, paisajes y vegetación, o sobre procesos físicos, biológicos y ecológicos tales como ciclos climáticos o hidrológicos, ciclos de vida, periodos de floración, fructificación, germinación, celo o nidificación, y fenómenos de recuperación de ecosistemas (sucesión ecológica). [Toledo, 2005]

Es decir, los seres humanos compartiendo con la complejidad de otros seres vivos, ergo animales, plantas, cerros, estrellas, piedras, semillas, etcétera, en la misma categoría e identidad no distinguiéndose sujetos ni objetos. Dicho argumento, es propio de las culturas indígenas quienes conciben este principio como primordial para la reproducción y conservación de la Vida (Bartra, 2006).

Los saberes y conocimientos de estos pueblos vienen especialmente tributando a la humanidad con un banco de semillas que hoy son alimento del mundo. La mayoría de ellos están asentados en los *sistemas de montañas* denominados como países del sur, son los centros de mayor mega biodiversidad del planeta debido a la diversidad ecogeográfica que encierran (Tapia, 1993 y Minka, 1993: 9-10), o los denominados *trópicos húmedos* en referencia a la región americana (Toledo, 1996: 7-8). Ingenua y/o mordazmente hoy llamados «pobres», pero que reúnen características ambientales, socioeconómicas y culturales propias debido a su oferta totalmente diferente a las



culturas asentadas en países planos conocidos como países del norte, hoy distinguidos como «ricos».

## § 7. Racionalidad liberadora y solidaria con la sociedad y el territorio

Ante tal ignominia, favorablemente hoy en día se hacen presente diferentes contribuciones teóricas, epistemológicas, científicas y filosóficas con mirada altermundista. Entre ellas las ecosofías, Enrique Leff (2014); las epistemologías del Sur, Boaventura de Sousa (2018); el Buen Vivir, Choquehuanca (2010), Xavier Albó (2009), François Houtart (2011) o Aníbal Quijano (2000). Del economicismo a la conciencia cuántica, Jordi Pigem (2013); la deconstrucción de la economía, Enrique Leff (2008); el pensamiento complejo y diverso, Edgar Morín (2012); los movimientos holísticos, Toledo (2005) y Boege (2008); los bienes comunes, Elinor Ostrom (2010); entre varios otros.

Por otro lado, organismos de cooperación internacional como la FAO (2021), expresan hoy en día rectificando su discurso asistencialista, que «los pueblos indígenas son socios estratégicos clave para reducir la pobreza y eliminar la malnutrición mundial».

El movimiento mundial, ahora da visos de reconocimiento y visibilización de los PO, con ello su reivindicación por la administración alimentaria del territorio global rural. Son agentes protectores y regeneradores más importantes de la *Vida* de todos los ecosistemas del mundo. Con ello la conservación y uso de la biodiversidad significativa para la alimentación incluida la diversidad genética tanto domesticada como silvestre.

Conceptualizan los sistemas alimentarios con visión holística con compromiso sustentable para la salud de las personas y los ecosistemas.

Los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas son el resultado de relaciones armoniosas con la Madre Tierra. Son relaciones holísticas que integran la identidad, el calendario agrícola y la espiritualidad de un pueblo, y tienen implicaciones tanto para el bienestar físico como espiritual. [Toledo, 2005]

Los sistemas alimentarios pueden definirse como la ciencia y epistemología a favor de la vida, sustentada en los corpus cognoscitivos y acervos ancestrales, tecnologías, cosmovisión, filosofía de vida, modelo de vida (Buen Vivir), espiritualidad y sustentabilidad sagrada. Este conjunto participa en la generación y el logro de alimentos considerados por lo general altamente nutritivos y únicos (hoy en día denominados *super food*). Es impostergable, escuchar sus voces para su supervivencia y la de la humanidad, ya que protegen más de 80% de la biodiversidad global, y el 25% de la superficie terrestre.

Reavivar estos conocimientos que tienen su origen en un patrimonio y legado histórico es esencial para hacer frente a los retos a los que se enfrentan la alimentación y la agricultura hoy en día y en el futuro (FAO, 2021).

Brindando conformidad a la tendencia de validación, merecimiento, atención y perceptibilidad de los actores sociales en referencia, Boege (2021) afirma que hoy en día el conocimiento y las sabidurías bioculturales de los productores familiares siguen vigentes y juegan un papel importante en la conformación de los sistemas agrícolas diversos llamados «tradicionales». Estos sistemas conforman paisajes naturales-culturales y proveen los medios de vida a partir de las economías de subsistencia, la seguridad y la soberanía alimentaria, el cuidado de la salud y la materia prima para tecnologías locales, incluida la construcción de los hogares (Boege, 2021).

Dicha validación, creo se queda limitada, estas economías de subsistencia no solo impactan en lo local, sino a áreas y coberturas mucho más allá de los centros de experimentación: al mundo entero.

Si sumamos estas formas de producción socioeconómicas locales que se producen a nivel global (Mesoamérica, los Andes, la India, Oceanía, África, etc.) basados en la agroecología, permacultura, cooperativismo, solidaridad, la empresa social, la economía solidaria, el intercambio de semillas, calendarios agro silvo ganaderos, ciclos de vida naturales y completos, etc., teniendo como plataforma cosmovisional y filosófica la mirada a la Naturaleza como consagrada, entonces los alimentos tradicionales (altamente nutritivos en la mayoría de casos), encierran cualidades nutricionales muy valorables. Lo nutricional está también vinculado a una identidad territorial y sociocultural.

El tema, invita a una gran reflexión y significativa reflexión, por lo cual dejamos líneas e ideas de investigación para futuras investigaciones. Estaría en juego y tela de

juicio el valor de los alimentos que se producen de manera tradicional, siguiendo la vinculación y permeabilidad con todos los componentes físicos, químicos, ecológicos, territoriales, espaciales, energéticos y culturales que oferta la naturaleza y cultura y hecha realidad desde lo *in situ*. Por otro lado, también las amenazas y valores de la producción de alimentos producto de la industria en serie.

La vida, es una trama relacional inconmensurablemente compleja: una red multidimensional de redes relacionales interconectadas entre sí e inmersas en un proceso autopoiético en continuo devenir, marcado por el fluir incesante de materia y energía a través de los organismos vivos y sus entornos. [Linsalata, 2020]

## § 8. Conclusiones

Salir de la mirada de dominación de la Naturaleza sustentada por la ciencia y la sociedad desde el paradigma antropocéntrico neoliberal, para abrazar epistemologías y metodologías alternativas donde se reconozca a los actores sociales del campo como sector que encierran contribuciones: poseen las llaves y secretos de la sustentabilidad y seguridad alimentaria que tanto persigue la humanidad.

Como dice Lenkersdorf (1999):

[...] empero, insisto, poco se asume del tema por concepciones que insisten en pensar que ralmente o nada aportan estos pueblos [...] nuestro primer reto es conocerlos; de aprender de aquellos a quienes nadie consideró maestros.

La sociedad en general y en particular las instancias oficiales, formativas, políticas, corporativas, industriales, de extensión y académicas, deben distinguir a los actores sociales del campo como sabios guardianes de la sustentabilidad biocultural de la Naturaleza y la Vida.

## Bibliografía

Bartra, Armando (2006), *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. México, UACM/ITACA/UAM.

- Boege, Eckart (2021), *Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación*. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/ Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Boege, Eckart et al. (2008), *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Choquehuanca, Rolando (2010), «Reconstrucción del Vivir Bien», en *Plataforma Buen Vivir*. Bolivia, <<https://www.plataformabuenvivir.com/2011/08/choquehuanca-reconstruccion-vivir-bien/>>, [05/05/2022].
- FAO (2021), *Libro Blanco/Whipala sobre los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas*. Roma, Organización de las Naciones Unidas para alimentación y la Agricultura, <<https://openknowledge.fao.org/handle/20.500.14283/cb4932es>>, [10/11/2023].
- Houtart, François (2011), «El concepto del *Sumay Kausay* (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad», en *Revista de Filosofía*, n.º 69, <[https://conceptos.sociales.unam.mx/leer\\_conceptos.php?id=480](https://conceptos.sociales.unam.mx/leer_conceptos.php?id=480)>, [10/12/2021].
- Juárez, Manuel y Comboni, Sonia. (2012), «Epistemología del pensamiento complejo», en *Reencuentro*, n.º 65. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, pp. 38-51
- Leff, E. (2008), «Decrecimiento o desconstrucción de la economía: hacia un mundo sustentable», en *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, n.º 21. Chile, Universidad de Los Lagos, <<https://doi.org/10.32735/S0718-6568/2008-N21-599>>, [20/10/2023].
- Leff, Enrique et al. (2005), «Más allá del desarrollo sostenible. Una visión desde América Latina», en *Revista Futuros*, n.º 9. vol. III.
- Lenkersdorf, Carlos (1999), *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México, Siglo XXI.
- Linsalata, L. (2020), «¡Nuestra lucha es por la vida! Apuntes críticos sobre la reorganización capitalista de la condición de interdependencia», en *Trabalho Necessário*, vol. 18, n.º 36. Universidade Federal Fluminense, pp. 44-68, <<https://doi.org/10.22409/tn.v18i36.42784>>, [02/02/2021].
- Meneses, Paula y Karina Andrea Bidaseca (coords.), *Epistemologías del Sur/Epistemologías do Sul*. Buenos Aires/Coimbra, CLACSO/Centro de Estudos Sociais (CES), <[https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias\\_del\\_sur\\_2018.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf)>, [10/11/2023].
- Minka (1993), *La vida en las montañas*. Revista peruana de ciencia y tecnología andina. Huancayo, Perú.
- Miranda, G. (2011), *Contribuciones de las comunidades rurales a la sustentabilidad. Parque Ejidal Ecoturístico, San Nicolás Totolapan, México*. México, Universidad de Guanajuato.
- Oelz, Martin y Coronado, Hernán (2020), *El trabajo de la OIT relativo a los pueblos indígenas y tribales*. Organización Internacional del Trabajo (OIT), <[https://programapueblosindigenas.cndh.org.mx/assets/doc/programa/OIT\\_pueblos\\_indigenas\\_tribales.pdf](https://programapueblosindigenas.cndh.org.mx/assets/doc/programa/OIT_pueblos_indigenas_tribales.pdf)>, [18/09/2022].
- Pigem, J. (2013), *La nueva realidad. Del economicismo a la conciencia cuántica*. Barcelona, Kairós.
- Quijano, Aníbal (2014), «La colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina», en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del*

- poder. Buenos Aires, CLACSO [1993], <<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>>, [12/05/2020].
- Rodríguez, Carlos (2011), «Reseña a Ostrom, Elinor: *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*», en *Revista Pueblos y fronteras digital*, vol. 6, n.º 10, <<https://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v5n10/1870-4115-rpfd-5-10-00363.pdf>>, [10/10/2021].
- Sousa Santos, Boaventura de (2018), «Introducción a las epistemologías del Sur», en María Paula Meneses y Karina Andrea Bidaseca (coords.), *Epistemologías del Sur/Epistemologías do Sul*. Buenos Aires/Coimbra, CLACSO/Centro de Estudos Sociais (CES), <[https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias del sur 2018.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias%20del%20sur%202018.pdf)>, [10/11/2023].
- Toledo, Víctor (2022), «El malestar civilizatorio», en *Papeles. Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, n.º 158. FUHEM, pp. 13-26, <[https://www.fuhem.es/papeles\\_articulo/el-malestar-civilizatorio/](https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-malestar-civilizatorio/)>, [20/02/2023].
- Toledo, Víctor (2005), «La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales», en *Revista de Agroecología*, LEISA.

